

Irlanda detecta también carne de vaca contaminada, pero no la retira

Los niveles de dioxinas detectados en estos animales duplican o triplican el límite legal, mientras que en el caso de los cerdos los supera entre 80 y 200 veces

Fuente: Varias

El País, 10/12/2008. Varias cabezas de ganado vacuno irlandés están contaminadas con las mismas dioxinas tóxicas que han forzado a paralizar la industria porcina de la República y desatado una alerta alimentaria. Así lo confirmó ayer el ministro de Agricultura irlandés, Brendan Smith, si bien insistió en que la carne de ternera y sus derivados no son peligrosos para la salud pública. Los niveles de dioxinas detectados en estos animales duplican o triplican el límite legal, mientras que en el caso de los cerdos los supera entre 80 y 200 veces.

Desde el sábado, permanecen aisladas 47 granjas cuyos animales fueron alimentados con pienso de la empresa irlandesa Millstream Power Recycling, que está siendo investigada. Los expertos sospechan que el aceite industrial utilizado en la maquinaria que seca el pienso puede ser el origen de la contaminación. En tres de las 11 instalaciones de vacuno analizadas se han hallado animales contaminados, aunque el ministro descartó que haya riesgo, "porque ello precisaría una exposición a largo plazo, y en este caso fue corto".

La ternera irlandesa tiene renombre por su calidad, y los ganaderos locales temen ahora que cunda la alarma entre los consumidores, golpeando una de las principales exportaciones del país. Por el momento, el Gobierno no ha decidido si retirará del mercado la carne de vacuno como ha hecho con la porcina. Unos 100.000 cerdos van a ser sacrificados, al tiempo que se destruirán productos por valor de 125 millones de euros.

En España, los portavoces de los ministerios de Agricultura y Sanidad no pudieron confirmar si la carne de vacuno contaminada había entrado, y manifestaron que estaban a la espera de las notificaciones correspondientes de la Comisión Europea, informa Emilio de Benito.

Dublín no retirará la carne de vaca, pese al exceso de dioxinas

ABC, 10/12/2008. Dioxinas tóxicas también han sido halladas en vacas de varias granjas irlandesas, pero los niveles no son tan altos como en el caso de los cerdos, por lo que no se retirará del mercado ninguna partida de carne vacuna, ya que no supone ningún tipo de riesgo para el consumo, según anunció ayer el Gobierno de Dublín.

Ya durante el fin de semana se anunció que el pienso que al parecer fue el origen de la aparición de las dioxinas, que habría sido contaminado por el uso en su proceso de producción de un aceite de combustión indebido, fue distribuido en la República de Irlanda a 10 granjas de cerdos y 45 de vacuno a comienzos de septiembre.

En el caso de las vacas, la contaminación ha sido menor que la del porcino. De las once granjas examinadas hasta ayer, sólo en tres se detectaron dioxinas en las reses, en niveles tres veces superiores a los legales, cifra muy inferior respecto a lo ocurrido en los cerdos, que presentaban dioxinas entre 80 y 200 veces por encima del límite permitido. Esto se debe a la mayor variedad en la alimentación de las vacas y a su proceso de digestión.

«Se trata de niveles que no suponen ninguna preocupación para la salud pública», anunció en

rueda de prensa el ministro de Agricultura, Brendan Smith. Por ello no se ordenará la retirada de la carne de vacuno afectada que haya podido llegar a los supermercados. Smith tampoco quiso trasladar alarmismo fuera de las fronteras irlandesas y, a diferencia de lo ocurrido con la crisis de la carne porcina, evitó entrar en consideraciones sobre las posibles partidas dedicadas a exportación, a la espera de que la Comisión Europea revalide la actitud de Dublín.

Las únicas medidas que adoptará el Gobierno irlandés consistirán en sacrificar las vacas con dioxinas. Este mismo criterio se está aplicando en Irlanda del Norte, donde ocho granjas dieron a comer a su ganado vacuno el pienso contaminado. La Agencia para los Estándares Alimenticios del Reino Unido aseguró que los análisis están demostrando que el vacuno del Ulster «es completamente seguro», dado que el nivel de dioxinas es bajo.

Indemnizaciones del Gobierno

La disputa se centra ahora en el pulso entre los ganaderos y el Gobierno de Dublín sobre posibles indemnizaciones. Los ganaderos se han negado a proceder al sacrificio de los 100.000 cerdos de las granjas afectadas mientras no reciban compensaciones para hacer frente a las pérdidas de 200 millones de euros.

El Gobierno ha indicado la posibilidad de que la Unión Europea podría correr con parte de la financiación en las ayudas, pero Michael Mann, portavoz del comisario de Agricultura descartó la idea.

El País